

## Para el Sr. Maristany

Aun convencidos de que la muerte del jefe Pérez Gil es un crimen vulgar, quizás un asesinato extraño á todo lo que no sea pervasión moral ó degeneración psíquica del matador, esta tragedia nos hace pensar, reuniendo datos, ideas y hechos que dedicamos á el inteligentísimo director de la compañía de ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante.

Cuando se construyó, y ya hace un pico de años, la importantísima línea que une la corte con Andalucía, era ya Valdepeñas uno de los pueblos de España de más importancia comercial, seguramente uno de los de más tráfico desde Madrid á Sevilla; no obstante la compañía ferroviaria quizás influida por las pocas facilidades que nuestros respetables y poco avisados abuelos se sirvieron ofrecerles, dotó á este pueblo de una estación miserable, tal cual merecía el último pueblo de España.

Han pasado muchos años y la misma estación sigue en pie; centenares de millones de litros de vino salen de ella, mercancías considerables y viajeros numerosos hacen constantemente punto de destino á Valdepeñas, proporcionando á la compañía ingresos de millones anuales, la misma estación aumentada ligeramente en muelles deficientísimos, conocemos nosotros tal cual la conocieron nuestros abuelos.

Aumentado el personal aunque no el número suficiente, con muelles chicos y poco adecuados, con falta casi siempre de material de transportes, es materialmente imposible el que los servicios se hagan con la regularidad y con el orden á que es acreedor el público que paga.

Llueven disgustos á granel entre los que tienen legítimo derecho á que sus negocios no se paralicen ni se mermen y los empleados que no pueden cumplir los deseos del público, y ni mucho menos hermanarlos con los intereses de la compañía que avara ó despreocupada se olvida de este pueblo que contribuye como pocos á el saneado dividendo de sus accionistas.

No obstante, ella sigue erre que erre buscando el Jesús que en forma de jefe realice nuevamente el milagro de los panes y los peces; pero sigue sin aumentar los muelles sin cuidarse de tener el material suficiente, ni de aumentar los empleados precisos, y así uno y otro jefe pasan como fracasados, viendo la compañía los defectos en ellos cuando son motivados por su propia avaricia, y así viene un hombre pundonoroso con la predestinación agorera de un triste final.

Fíjese el señor Maristany en este suceso, aunque triste, sin importancia para la compañía que rige, por que quizás no sea éste el último, ni el más grave que pueda ocurrir; recordamos de algunas ocasiones en que las gentes indignadas por el proceder de la compañía, que por su mezquindad causaba irreparables perjuicios, estaban á punto de estallar en algo que pudiera ser más grave, más perjudicial para sus intereses que todo lo que pueda imaginarse.

El señor Maristany, hombre inteligentísimo, debe poner su

atención en la estación de Valdepeñas y resolver esta situación y con ello conflictos probables; hace mucho tiempo está aprobado nos parece, un proyecto de reformas con el que la compañía á más de asegurar sus intereses, llenaría el legítimo deseo de Valdepeñas de tener una estación digna de su nombre y de su grande importancia comercial, active, el señor Maristany este asunto, remarque su atención en todo cuanto hemos dicho, en la seguridad de que su resolución que agradecerá este pueblo, puede evitarle á la compañía y á él mismo disgustos que en conciencia deben evitarse.

## Exceso de eclecticismo

Se compagina mal ensalzar y ponderar la conveniencia de abolir la pena de muerte de nuestro Código y justificar que un hombre mate á otro cuando así lo estime oportuno por quisquillas de honra. Sin embargo, á pesar de todo, hay periódico que sustenta esta teoría, por lo menos de hecho. El colega ha llevado tan allá su eclecticismo en tales ideas, que sin cuidarse para nada del enorme contrasentido, procura suavizar y justificar que un hombre mate al amante de su mujer por celos, en un alarde caballeresco, y declara poco menos que bárbara esa misma pena de muerte cuando la imponen los jueces, adaptándose al formulario de la justicia escrita. O lo que es lo mismo: que se invocan á la civilización y al progreso para que se suprima una pena feroz é inútil, y se se otorga á la par á cada uno el derecho de matar, bien por escrúpulos de honra, ya por resabios atávicos.

Si todos los periódicos sustentan tal teoría, vale más que no se suprima la pena de muerte de nuestro Código. Por lo menos, al existir ella, al hacerla valer, ya hay una buena excusa para perdonar á los que matan y para justificar las acciones caballerescas que imponen el homicidio ó el asesinato. De otro modo, siendo partidario de la abolición, no hay, no puede haber, no debe haber razón ninguna para que un cualquiera esté autorizado para imponer la pena de muerte á un semejante en los casos en que lo estime oportuno. En tal asunto no se puede ser ecléctico. Si no hay razones para que exista la pena de muerte, y si á los jueces se les niega el derecho á aplicarla, y si la misma justicia no la cree justa siquiera, decretada como remedio en las peores acciones, mal se puede poetizar que un señor cualquiera mate por impulso caballeresco á nadie. O una cosa ó otra.

Pero hay más. Aún cuando no se suprimiese la pena de muerte de nuestro Código y aunque se fuese partidario de ella, puede justificarse que se mate á alguien por cometer un delito que el mismo Código no penaliza tan inexorablemente? Así, pues, lo que debe hacerse no es ponderar que se suavice la justicia, ni que se humanice el Código, sino inculcar en todos que no hay nada que pueda justificar ni el homicidio ni el asesinato, y mucho menos en aquellos casos en que el mismo Código con sus penas bárbaras, no impondría la pena de muerte como castigo á un delito. Pero felicitarse por un lado de que la pena de muerte no exista y disculpar por otro homicidios y asesinatos basados en simples escrúpulos son cosas que se avienen mal, que perjudican más que benefician y que no muestran sean mucha la firmeza de convicciones.

GUSTAVO.

## El conflicto minero

Parece que toca á su término el conflicto minero de Bilbao. Por fin no tomó la huelga aquel carácter alarmante, que tan preocupado tenía al gobierno, revuelto que en caso de afirmarse habría tenido un final hartamente desastroso, debido más bien que por la torpeza de los patronos, á la extensión general del abandono por parte de los directores del socialismo vasco; debido más que todo á la duración del paro, que en tales casos dificulta la acción mancomunada de las sociedades de resistencia.

Para lo sucesivo queda marcada una huella que han de seguir bajo una misma conformidad los distintos elementos de la cuenca minera: que

da trazado el plan de la concordia por parte de algunos significados patronos que gustosos han cedido á las justas pretensiones de los obreros, interin el gobierno solucione el asunto por medio de un proyecto de ley que defienda á los mineros del salario.

Lo que más importa al caso es robustecer la unión de las sociedades de ahorro y resistencia. Si el problema no queda solucionado cual la justicia demanda, venga entonces un acto unánime de solidaridad. Proclámesela huelga general como solución la más factible, pero con rapidez y sin preámbulos que puedan entorpecer el resultado de esa conjunción de fuerzas. Los resultados prácticos de las discordias ya hemos visto cuales han sido. Deducimos desde un principio la falta de criterio en los organizadores de la huelga, y el resultado ha venido á darnos la razón.

De todos modos cabe estar prevenidos, para en lo sucesivo arreglar esas cuestiones del trabajo con la mejor armonía, y esa se puede tener, cuando todos los organismos esten bien federados. No es cosa que suceda lo que ahora con tanta diversidad de pareceres, que unos elementos han mantenido por espacio de dos meses la huelga, mientras otros solo han dejado el trabajo para unos días, lo que demuestra los disonamientos y la mala unión que había con respecto al paro general.

En lo que toca á la intransigencia de los patronos se ven bien marcados los privilegios, base común del monopolio que ejerce en la cuenca minera el traficante arrendatario. La explotación que por ínfima y mal retribuida no tiene límites, es igual en el fondo que el problema de Río Tinto. De ahí la necesidad de reorganizarse para combatir cual se merecen las huestes esquiladoras. Si por medio de aquel derecho que permite la unidad se pudo conseguir la abolición de las *Cantinas*, por los mismos pasos se puede llegar á la conquista del legítimo salario. Así lo han proclamado los diferentes estados europeos antes las huelgas de París, Lieja, Milán, Amberes y otros centros productores, y la ley regulando la jornada ha merecido el beneplácito de todos los amantes de la equidad y la justicia.

Por no llegar á un acuerdo queda planteado lo mismo que estaba el problema obrero. Algunos más correctos en el proceder que sus compañeros mantienen los acuerdos de la asamblea, mientras otros queriendo alegar todo compromiso con los asociados, desatienda todo consejo dificultando el éxito de la petición. Ante la gravedad de las cosas como quedan, no heche en saco roto nuestro querido amigo don Gumersindo de Azcarate las lecciones prácticas que se han recogido del resultado de la última huelga. Ya sabemos que el más interesado en solucionar estos conflictos es el digno presidente del *Instituto de Reformas Sociales* el mismo que seguramente velará por los intereses de los desgraciados mineros.

De todo lo acaecido tenemos como resumen, la falta de táctica en la fracasada huelga y la torpeza de los jefes socialistas en no tener dispuestas á las masas para un caso de solidaridad. No se puede argumentar con buena lógica cuando falta la acción unánime y espontánea de los reclamantes. Por su parte los patronos han procedido con una entransigencia via igual, y hasta de poco cariño para las parias que todo lo producen y nada tienen.

Ahora las cortes son las encargadas de promulgar una ley, que haga más soportable la vida del minero.

MANUEL ALBI.

## Reunión del partido de Unión Republicana

El domingo á las cinco de la tarde en medio del mayor entusiasmo se celebró la anunciada reunión del partido Autónomo de Unión Republicana, su objeto era según la convocatoria, el de elegir nueva Junta Municipal.

Abierta la sesión, con la asistencia de gran número de inscriptos en el Censo del partido, el presidente se-

ñor García Caminero explica en breves palabras el objeto de la reunión.

Los señores Navarro y Sánchez, hacen una proposición suprimiendo las bases de Salmerón, en lo que se refiere únicamente á la composición de su organismo directivo.

En vista de este acuerdo se nombró nueva mesa, pasándose á discutir la nueva forma de organización.

Después de una animada discusión en la que intervienen los señores Navarro, Sánchez, Pérez Chicharro, Lucas, García Caminero, Madrid y otros, en la que cada cual expone sus puntos de vista para una nueva constitución se aprueba por unanimidad lo siguiente:

Que la Junta Municipal, se componga de siete cargos electivos, y de los concejales, presidentes de casinos, y centros obreros republicanos y de los directores de los periódicos adheridos al partido local de Unión Republicana, que serán vocales natos.

También se acordó seguir las bases de Salmerón excepto en este punto, que se hará según lo expuesto, por unanimidad se manifestó por todos el deseo de conservar y mantener la unión y los fines con que fué hecha, al mismo tiempo que conservar su carácter revolucionario.

Por lo avanzado de la hora se acordó por unanimidad dejar la elección de cargos para el domingo próximo.

Antes de levantar la sesión el presidente de edad señor Gómez pregunta nuevamente si se aprueban las conclusiones siendo aprobados por unanimidad.

En medio del mayor orden y entusiasmo se levantó la sesión acordándose, que el domingo á las cinco de la tarde se hagan los nombramientos en el mismo local.

## ESCENAS SUELTAS

### Ayúdame y te ayudaré

(El conde medio pasea por su despacho. Su simpático secretario, que todavía no es ministro, ni tiene estatua, escribe al dictado de su protector.)

Conde.—Busque usted en un Diccionario lo que significa «capitis» (diminutivo), y si no es nada scálpitico felicite usted á Requejo. Tome nota. Ahora vamos á ocuparnos de ayudar al Gobierno, con quien me unen lazos—no se ría usted—lazos muy fuertes.

Secretario.—¿Escribimos al Nuncio?

Conde.—No. Al pintor Domingo Muñoz. Escriba. «Mi querido amigo y admirado maestro: Lamento que mi ausencia de la casa de los pegasos me impida hacer á usted completa justicia. En un país culto su cuadro figuraría en la Exposición y sería premiado. Si, como espero, se abre una suscripción para adquirirlo, cuente con mi nombre por la cantidad...» (Un instante de duda cruel.) ¿Cuánto ponemos?

Secretario.—Diez y siete pesetas, y queda usted muy bien.

Conde.—Es mucho. Ponga usted once cincuenta.—«Queda suyo, etcétera etc.»

Secretario.—¿Esta carta no se facilitará á la prensa?

Conde.—De ningún modo. ¿Qué se diría! Basta que la lea usted á los reporteros. Otra. Al señor Perezagua. Bilbao. «Querido Perezagua: La actitud de ustedes cuya corrección alabo, no ha sido motivo bastante para el envío de Merino. Si yo estuviese en condiciones para solventar su asunto, ya estaría resuelto en el sentido de trabajar seis horas diarias; de ellas tres sentados. Es un proyecto mío, que algún día será ley.»

Repítele la felicitación, su afectísimo compañero etc.

Secretario.—¿Nada más?

Conde.—Sí. «Postdata. En las listas de España Nueva hay un suscriptor que se apellida «Alvarin» y contribuye con 0'35 semanales. Soy yo.»

Secretario.—No está de más. Podrían creer que era usted el de Biarritz.

Conde.—Ayer me lo indicó Merino, que, como sabe usted, es muy sagaz. Siga. «Señor Méndez Alanis. Querido amigo. He resuelto lo de Requejo para evitar á usted dificultades y que brille sin traba alguna su figura descomunal. Me encanta usted como prefecto, hasta el punto de que, al crear mis

famosos guardias, ya pensaba en usted para mandarlos. Le ruego que me envíe uno de sus chaquets sin trencilla para copiar su inimitable cola de pato; y conste que mi admiración por usted tendrá algún día confirmación adecuada. Suyo, etc.»

—Secretario.—Con esta carta, Alanis cerrará tres teatros y seis colis.

Conde.—¡Siempre que no cierre el Congreso, que todo podía ser! Ahora, escribamos á Llorens. «Mi querido compañero...»

Secretario.—Compañero. ¿De qué? Conde.—De qué ha de ser: de propalar noticias. «Se que tiene usted preparada una interpelación sobre el asunto Cascajares. Yo le agradecería que la retirase...»

Secretario.—El señor Llorens no ha anunciado nada.

Conde.—Escriba el buen secretario. «Que la retirase; pero, si no lo hace, el Gobierno la aceptará en el acto. Piense usted las consecuencias de ella y escuche mi consejo. Haga lo que guste. Suyo, etc.»

Secretario.—Se me olvidaba que tenemos que contestar aquella carta de don Segis...

Conde.—Quieto. Aún es pronto. Por ahora estamos ayudando al Gobierno.

PAULINO

## El suceso de la semana

### Un jefe muerto

El día 4 del mes en que estamos tomó posesión de su nuevo cargo de jefe de la estación ferrea de la compañía de M. Z. A. D. José Pérez Gil, funcionario que vino á sustituir á Don Pedro Martínez el que como otros varios habían pasado rápidamente por estas estaciones y según rumores la dirección poco menos que como castigo á su bondad, pues nos consta es inteligente empleado, le habían dado en traslado una estación de menos categoría.

La compañía parece ser que le gusta achacar á debilidad de sus empleados lo que es mezquindad y abandono inicuo.

El Sr. Pérez Gil por todo esto y según nuestras noticias con prevención y nada á gusto vino á esta estación con el compromiso de arreglar servicios como pudiera, y comenzó exigiendo el cumplimiento exacto del servicio desde luego excesivo para los empleados que destinan á esta estación, de un tráfico tan enorme.

Enérgico, un tanto duro, pero fiel cumplidor de sus deberes D. José quería demostrar á la compañía que podía con la estación de Valdepeñas, cuando quizás efecto de todas las concausas que se desprenden de los anteriores antecedentes, perdió la vida trágicamente.

En la mañana del viernes 16 el jefe de estación había reprendido acremente pero por lo visto con razón á un factor jovenito de 21 á 22 años, de desmedrado cuerpo, natural de C. Real, con motivo de haber permitido el pase de un vagón de paja con una cubierta que podía dar lugar á perjuicios para la compañía.

La represión dura y el haberse hecho esta delante de gentes excitó á el factor Camacho (Ramón) de tal manera, que germinó en su mente la idea del crimen.

Provido de una pistola Boving entró al despacho del jefe, mediando pocas palabras á la brutal agresión.

Ramón Camacho desde la puerta disparó contra el desgraciado Pérez Gil todos los tiros de su pistola alcanzándole los primeros, encontrándose sentado y por lo mismo sin que sean ciertas las primeras versiones que daban como anterior á ello el haber abofeteado el jefe á su subordinado. Levantándose sorprendido D. José encontró su muerte poco menos que inmediata, en una certera bala que seccionándole la arteria femoral, produjo una intensísima hemorragia que solo dió el tiempo suficiente para que con ayuda del fogonero de un tren mercanca, el factor principal señor La Torre y algunos otros empleados, fuese transportado á la habitación inmediata, destinada á el telégrafo donde dejó de existir á los pocos minutos, sin que diere lugar á poder ser socorrido á pesar de llegar rápidamente varios médicos.

Con gran diligencia personóse en la estación el juzgado, compuesto por

el juez de Instrucción E. Pascual Calabria, el actuario D. Manuel Recuero el forense D. Ernesto Huertas y el oficial D. Valentín Ortiz, haciendo la inspección ocular y las primoras diligencias, apenas pasada media hora del trágico suceso.

El agresor había huido apuntando con la pistola á las personas que se le ponían á el paso, dirigiéndose á la cárcel del partido, en donde ingresó inmediatamente entregando el arma.

A poco confesó á el señor juez su delito quizás en forma parecida á vuestras noticias.

**La autopsia**

Trasladado el cadáver á el Hospital, fué practicada á el día siguiente, encontrándole según parte dos heridas de arma de fuego, una en la región externa, y otra en el tercio superior del muslo izquierdo con perforación de la arteria femoral que fué la que le produjo la muerte por hemorragia.

**Entierro de D. José Pérez Gil**

Al entierro del infortunado Sr. Pérez Gil verificado el sábado el que fué presidido por el alcalde, algunos concejales, empleados y dos parientes del difunto, concurrió bastante gente, deseosa de demostrar su sentimiento por el fin desgraciado del probo funcionario que tan poco tiempo estuvo en esta estación.

Reciba la familia del Sr. Pérez, nuestro sentido pésame.

**Ayuntamiento**

**Sesiones Municipales**

El lunes no asistieron al Salón de Sesiones más que, los ediles señores Madrid, Crespo, Gómez (D. Pedro), Camacho y Rebato, los demás, incluso el alcalde, brillando por su ausencia se conoce que á muchos no le importa más que la empleomanía.

**La próxima cosecha**

Del último número de nuestro querido colega *La Liga Agraria*:

«Los almacenistas de Bilbao han acordado subir el precio de los vinos en una peseta por cántara.

Para esto se apoyan en que los datos oficiales publicados por la Dirección general de Agricultura, sobre la probable cosecha nacional que habrá de obtenerse en la próxima recolección, acusan una diferencia de 5.181.874 quintales métricos de uva menos de la producida en el año anterior, aparte del detalle de que la exportación de nuestros vinos á Francia ha aumentado considerablemente esta temporada á causa de la pérdida de fruto en los viñedos de la República vecina, según ya hemos dicho.

Los vinateros bilbaínos han manifestado también que esperan que suba el precio de los vinos á la mayor brevedad en los mercados exportadores del centro de España, y especialmente en los de la Rioja.

**Eicho**

Las cosechas han quedado destruidas totalmente.

Las viñas, los granados y los dátiles han sido arrasados por completo, no quedando ni hojas.

Los olivares han perdido sus vástagos, dejando imposible la cosecha.

La ruina es espantosa.

**Utisi**

La tempestad fué formidable; no quedó indemne ni un solo viñedo. Algunos edificios han sufrido importantes destrozos y en el santuario de la Virgen penetró una exhalación que destruyó completamente el camarín.

Calculáanse las pérdidas por los daños causados en los campos en millón y medio de pesetas.

**Almansa**

Un horroroso pedrisco ha destruido la cosecha de uva, dejando sumida en la miseria á esta población.

El vecindario ruega á la prensa se interese cerca del Gobierno para que envíe recursos, condone parte de las contribuciones y active los estudios da obras públicas.

De Alemania y Rusia han llegado al Rosellón (Francia) numerosos compradores de uva, que están pagando este fruto á los precios de 25 y 26 francos los 100 kilos.

En Argelia es activísima la demanda de mostos, á 3 y 3'25 francos hectólitro.

En el Mediodía de Francia fluctua la cotización de los vinos ordinarios entre 40 y 43 francos hectólitro, siendo no pocos los vendedores que pretenden 45 francos.

Del avance estadístico sobre la pendiente cosecha de uva en Italia, resulta que los viñedos de dicha Península sólo rendirán 26.870.000 hectólitros de vino, siendo así que en 1909 ascendió la cosecha á 41.398.000.

**¡Madre Naturaleza!**

La vió en otros brazos, y su amargura tuvo la intensidad suprema que hace imposibles todas las rebeldías y que no sabe traducirse en ira.

Era una pena honda y callada; sus nervios y su sangre, toda parecían yacer como cosa muerta, bajo la crueldad inapelable del destino; y huía, huía sin saber adonde, huía con la vergüenza instintiva de los animales enfermos, con el ansia infinita de soledad y de olvido de los apasionados sinceros.

Era una tarde estival, que abrasaba y cegaba por exceso de calor y de luz. En la quietud amarilla de la ciudad provinciana, sobre la piedra de las aceras, sobre los carecoides escudos nobilísimos de los antiguos palacios, la furia del sol vibraba como la cólera de un dios. Las calles estaban desiertas: el pregón largo y doliente de un vendedor de fruta, era lo único que se oía, haciendo más palpables la sensación de pereza y la sonoridad del silencio.

El pobre vencido de amor, levantó la vista: en la luminosidad diáfana y dorada del cielo, las torres góticas de la vieja catedral, se recortaban limpias, colosales y graves. Y tal vez un resto de misticismo, un atávico sentimiento piadoso le impulsaba, y el triste entró en el templo. Pero su pensamiento roído por el recuerdo de la infiel, se alejaba de Dios. El aire fresco que corría bajo las bóvedas de la iglesia, llegó como el regalo de una caricia, á su rostro enardecido por el calor y por la fiebre. Algunos *touristas*, muy pocos, iban husmeando entre el mosconeado de un sacristán cicerone, los cuadros y las estatuas, la amplitud y la altura de las naves, mezcla de arquitectura bizantina y gótica, empujaban á los visitantes: el triste los miraba lejos, sin oírles, y los veía chicos, muy chicos. Aquella aparente insignificancia del hombre ante la grandeza del templo, fué para él un extraño consuelo. Se encontraba bien allí; en aquel ambiente silencioso y fresco, y pasó mucho tiempo, como adormecido, dejándose bañar en la tornasolada luz de las ventanas ojivales. Cuando salió, empezaba la caída de la tarde; poblábase de nuevo la ciudad, y él huía con su pena, ya en parte mitigada, con dirección á las afueras. Cuando se encontró en el campo, sólo, sin hombre alguno, ni grande ni pequeño, sintió crecer su consuelo y aspiró en un aliento amplio y profundo, la brisa perfumada de tomillo, de menta y mejorana.

Por occidente, en la línea del horizonte, el mar lejano brillaba con una refulgencia de oro, bajo una faja de cielo que el moribundo sol teñía con su cárdena sangre vespéra.

El agua cantamía de los arroyuelos, desentredaba sus madejas de plata, entre el verde aterciopelado de los helechos, y allá, por oriente, sobre el fondo azul purísimo del cielo, un fondo terso y suave, de seda y de sueño, lucía la mancha alepe de un caserío, tendido entre la hierba, quieto, blanco y lleno de ventura y de paz con una bendición. Vajamente se dejaban oír, los tiernos balidos de las ovejas y el eglogico tañer de las esquilas. El triste, se sintió solo, se sintió alegre y se sintió fuerte, ante aquella hermosa ruidosa pródiga de la naturaleza que le devolvía el vigor y la vida. Y vagó, vagó por los campos, envuelto en el olvido de todas sus desventuras; y sintió nuevas ansias de amor, y amó al cielo que le ofreció la merced de su eterna sonrisa, amó á la flor que perfuma, al mar que llora y al pájaro que canta, y bendijo al sol que tan claro alumbraba y tan bonito se pone, y amó la vida y amó el amor. Sí, el amor. Entre el arco frondoso de dos árboles al cariño de la sombra, la zagala dormía tendida de espaldas, no lejos del rebaño. La respiración entreabría sus labios golosos ó hinchábale rítmicamente los pechos duros y redondos, y sobre la blancura de leche de su faz joven y fresca, el rapaz había puesto dos grandes rosas rojas. El hambre que había sentido, frente á frente á la naturaleza y á la vida, el renacer saludable de su vigor y de su animalidad, aprisionó entre sus brazos aquel encanto casual que entre la huerta aparecía tentador como una fruta en sazón. Y un chasquido de besos triunfó sobre el susurro de las frondas, el balar de las ovejas y el sonar de las esquilas. Y el fuerte amó el amor, con un amor violento, libre, bárbaro y primitivo, que tuvo el encanto poético de las violaciones mitológicas.

Cuando volvió, agilo como si saliera de un baño, lleno de salud en el alma y en el cuerpo, era noche cerrada y en la profundidad luminosa de los cielos, la luna blanca, reía...  
F. E. P. SASSONE.

**DEL ACASO**

En la última hoja de mi cartera he hallado unas notas, hechas sin orden ni concierto, que dormían allí el injustificado sueño del olvido, y que debí escribir en uno de esos momentos en que el espíritu parece desligado de la materia que lo aprisiona, para trasladarse á otras regiones donde crea á su gusto objetos y cosas, llenos de misterio y poesía.

Confieso que el hallazgo no ha dejado de impresionarme, pues al tomar forma en mi mente el recuerdo de aquellos apuntes olvidados, ha surgido otro no menos hermoso de una tarde pasada en Bilbao.

Excéntrico ó original, curioso ó como queráis llamarme, es lo cierto que aquella tarde preferí salir de la villa á permanecer en ella. Aquel ir y venir de tanta gente, para mí desconocida; aquel extraordinario movimiento de trenes, de vapores y tranvías que se observa desde las alturas del puente del Arenal, me aturdí y marcaba, llevándome inconscientemente á otros lugares donde la vida fuese menos agitada, y se disfrutase de más reposo y quietud.

Ya sabía yo que buscar esto en Bilbao, la ciudad industrial por excelencia, y sus alrededores, equivale á tanto como buscar sombra en el manzanillo ó pedir peras al olmo. Sin embargo, aguijoneado por el deseo, fuíme ría abajo, hasta llegar frente á la Universidad de Deusto, hermoso y moderno edificio que honra á la invicta y heroica villa. Allí me detuve. Miré atrás y columbré la ciudad en toda su larga extensión y en su admirable conjunto, con sus bellas construcciones y alegres paseos, escuchando el rumor extraño de mil y mil ruidos que llegaban hasta mí, confundidos y apagados. Seguí mi paseo y, después de media hora de marcha, comencé á distinguir el sin número de chimeneas de las grandes industrias, asentadas en las orillas del Nervión. Allí estaba «Altos Hornos», importante Sociedad de fundición debida á la iniciativa particular; allí «La Vizcaya», que en aquel momento arrojaba al espacio columnas de humo que oscurecían el sol; allí «Los Astilleros», de donde han salido los buques más arosos y gallardos de nuestra marina de guerra; allí, en fin, centenares de fábricas en cuyos talleres bullía un enjambre de operarios, y en cuyos hornos ardían todos los fuegos del infierno; dando vida á aquel rincón de España, tan rico en actividad como en capital. Más lejos descubriáse, como centinela avanzada de las minas de Somorrostro. Serantes, un monte cómico, que parece tocar el cuello con su cima, y próximos á él infinidad de montecillos, en cuyas estribaciones existen algunos planos inclinados para la conducción de minerales.

Seguendo la línea de hotelitos, á cual más caprichosos y originales, dejé atrás el puente de Luchana, célebre en la historia, y allí el espectáculo varió por completo á mis ojos. Portugaliete, situado al otro lado de la ría, se alzaba sobre una pequeña loma, con sus casas alegres, cuyos miradores resplandecían como un collar de esmeraldas á los reflejos del sol. Más lejos, veíase Santurce, situado también en la falda de Serrantes, rodeado de ventura como un edén encantado, y abajo el mar, el mar con su imponderable grandeza y sus olas, que iban á estrellarse en los peñascos que existen próximos á la playa de Portugalete.

Allí, ante aquel espectáculo tan grandioso; contemplando el azulado cielo; viendo cómo los barcos, conducidos por los remolcadores, surcaban las aguas; escuchando el bramido de las olas; allí, digo, fué donde apunté aquellas notas olvidadas...

Ella era hermosa, Hermosa, sí, como jamás había visto mujer alguna. Los cabellos le caían rizados por la frente, dando á su rostro tonalidades ategras. Tenía las mejillas sonrosadas y los ojos azules; azules como aquel cielo puro y transparente que alcanzaba mi vista. En su boca dibujábase una sonrisa que hacía ver unos dientes blancos como el alabastro, y su nariz era irreprochable. Vestía un sencillo traje de aldeana y los pies los llevaba descalzos. Cuando acerté á descubrirla ocupábase en coger mariscos entre las musgosas piedras que había en la playa.

Mi presencia debió sorprenderla, porque suspendió su trabajo y se puso á mirarme con atención. Acérqueme á ella, y después de breve diálogo me ofreció ostras, que acepté. No pudiendo contener mi curiosidad, me atreví á preguntarle cómo se llamaba.

—Mari—me dijo con una voz tan dulce, tan agradable, que no pudo menos de conmovirme...

En aquel momento, jadeante y sudoroso, llegó un muchacho que traía una cesta al hombro llena de codiciado marisco. Al verle la joven se acercó á él, y después de hablar en vascongue vi alejarse á los dos: ella ruborosa y avergonzada, él preocupado y meditabundo.

Quise seguirles, pero una prudencia bien aconsejada me retuvo allí. Sentíame triste y mal humorado. Aquella escena muda me había herido en lo más íntimo de mi ser. Saqué la cartera y apunté otra nota, nota imposible que no puedo descifrar por más esfuerzos que hago, nota suprema, que jamás conoceré y que escribiré mi alma en un momento de pena. Esta nota la conservaré siempre; conmigo irá mientras mi alma aliente; ella será mi compañera en la vida, ella me servirá de consuelo en mis dolores; de alegría en mis tristezas; ella me dará inspiración cuando la necesite, ideas cuando me falten, y finalmente, ella traerá á mi mente el recuerdo de aquella joven de mejillas sonrosadas, ojos azules y cabellos rizados...

RAFAEL HEREDIA.

**Somos sinceros**

Después de testimoniar nuestro agradecimiento á nuestro estimado colega *Heraldo de Valdepeñas*, por la buena acogida y alavanza, que dispensa á nuestro trabajo *El Mapa Electoral Valdepeñas cabeza de partido*, hemos de procurar contestar cumplidamente á su buen escrito trabajo, para que no quepan dudas y recelos.

Al escribir, no nos guiaba interés de partido, ni menos sentimientos pequeños, sino que en virtud de los datos que apuntábamos, nos parecía y parece que se cometa una gran injusticia con nuestro pueblo al no darle la representación que merece á su importancia.

Los datos que apunta el querido colega para terminar haciendo una excitación á todos para que pueda ser un hecho nuestra idea, también los tuvimos en cuenta.

Creemos que Valdepeñas tiene personalidad suficiente para emanciparse del yugo cuneril y emancipar á los pueblos de su partido, cosa que nunca conseguirán llenando sujetos á Almagro y sus pueblos, que aun no tienen noción del deber de ciudadanía.

¿Sucede esto en Valdepeñas y su distrito? No están aun muy lejanos las elecciones, aquellas en que Valdepeñas ayudado por los pueblos del partido llevó á la Diputación provincial tres de sus hijos, si esto sucedió una vez porque no han de suceder otras más y máxime cuando en las elecciones de más transcendencia, han de ir juntos?

Creemos que con esta combinación habrá muerto el cunerismo, afirmando que siempre estará representado por un hijo del distrito, sin importarnos ahora al partido que represente, pero teniendo la convicción de que sea cual fuere su filiación política por que representara los intereses de Valdepeñas y de sus pueblos que son los mismos, por deber su acta al pueblo y no al favoritismo del Gobierno, si sucediera lo contrario no serían los pueblos los que tuvieran la culpa, sería Valdepeñas por ser pueblo abyecto, digno de desaparecer.

Sea quien quiera quienes se prestasen á las lucubraciones cuneriles no dejarían de ser hijos espúreos que debemos arrojar del solar valdepeñero.

Que cada cual sustenta sus ideas pero que sepa que ante todo están los intereses del pueblo.

De Almagro no queremos hablar, para que, de los pueblos del partido que hacen lo que quieren con el presupuesto carcelario no tienen ellos la culpa, sino el pueblo que no elige defensores de sus intereses, y si caciquillos de al cuarto.

Que Valdepeñas despierta, que los pueblos tengan tan alto concepto de la ciudadanía que nosotros, y sino nos emancipamos, no será por el pucherazo que ellos dan sino porque somos una manada de borregos incapaces de ser libres.

En esa combinación, Valdepeñas tiene su libertad, que la pidan todos, grandes y chicos, industriales y labradores y los políticos sin distinción de matices, y será la mejor señal de que estamos capacitados para ser libres y ser libertadores del yugo caciquil.

No sabemos si nos habremos explicado, creemos que sí, lo que queremos es que Valdepeñas vaya ya que no solo acompañado de los pueblos que los que son mas afines sus

intereses, para que tengan un verdadero representante á cortes de sus intereses.

La obra á de ser de todos y por todos, sin sutilezas, ni maestranzas, ni dogmatismos de escuelas sino obra de todos los valdepeñeros, y para todos; abajo los intereses ruines, arriba los intereses del pueblo.

**Municipalías**

No porque pasa el tiempo las costumbres del Municipio varían, siempre son las mismas ó peores, los señores ediles no van á él á hacer administración ni á investigar, van á repartir los puestos entre sus deudos y amigos, los dineros entre sus parientes y los gravámenes entre los adversarios políticos.

El que estuviera en la última sesión no podrá menos de recordar con asco, ciertos puntos que se trataron y por muy repletos que esté su vocabulario de adjetivos de desprecio siempre serán pocos á emplear cuando de ellos hable, repugnancia, causa, el ver que ciertos señores no asisten más que háblar de empleomanía, nunca de administración ni de los presupuestos que son arcaicos, ficticios, en una palabra incongruente como ellos solos, y malos como monárquicos.

Dada la prisa que se dan en la confección de los del año venidero, casi podemos asegurar que pasarán sin ocurrir, y se estrellarán los esfuerzos republicanos, contra los obstáculos que les ponen los escollos de inmoralidades é injusticias de los monárquicos.

Distinguir entre estos partidos, es tarea difícil, sin límite, pues, tan malos administradores son los unos, como los otros. El concejo está sumido en la más vergonzosa de las bancarrotas, se deben cuentas de dos lustros, no se detallan los ingresos, ni es fácil saber lo que se debe, lo único que se sabe, es que el municipio está lleno de trampas, de distintas épocas, unos son de procedencia liberal, otras de la conservadora.

Para que haga una recta administración se necesita que los empleados sean móviles solo por expediente y responsables, así llegará el día, que muchos no pudiendo distribuir los empleos entre sus deudos y amigos dejarán de ser ediles, y la administración entrará por un camino franco de moralidad.

No habrá buena administración hasta que el pueblo se decida á llevar una mayoría francamente republicana, para que termine con denuedo con los inútiles.

Hace falta un supremo esfuerzo y barrer á los oligarcas y caciques, sino queremos que todo siga, siempre igual por ser los monárquicos tan malos administradores del procomún, unos como otros.

Para que brille la administración por su moralidad, se necesita, nuevas gentes y nuevos metodos, en una palabra, variarlo todo para que no continúe siempre igual, ganando el chanchullo y el soborno.

GACHUMBITO.

**CONVOCATORIA**

**A los Republicanos.**

Se os convoca á los inscritos en el censo del partido, para el día 25 á las cinco de la tarde en el Circulo de Unión Republicana, á una reunión para la elección de la nueva Junta Municipal, con arreglo á lo acordado en la reunión del domingo posterior.— Por la Junta Municipal. *Cristino García Caminero.*

606

No es el 606 el número agraciado con el premio mayor, repartido entre diez cigarreras, un teniente cura, dos encargados de vaquería, veintidos menegildas, varios empleados y dos señores que se lo llevaron fuera.

No es tampoco el de el guardia filántropo que se arroja á el estanque del retiro, consiguiendo salvar á una melancólica poetisa y á su perro.

Es la tranquilidad de las familias la felicidad y la alegría de los maridos en libertad, es así como suena el talisman poderoso, que dará bizarría á el apocado y temeroso, elevará el pretencional humano decaído por la monotonía, proporcionando la alegría á domicilio.

Si el descubrimiento maravilloso del sabio Ehrlich, no resulta una camama más, como deseamos y creemos, habrá que levantarle una estatua, por cuestación pública no permitiéndose contribuir, ni aun á los diputados provinciales y padres de la patria con cédulas de transcuentes en Madrid que son los mas beneficiados, más de cinco céntimos, así y todo serán tantos los agradecidos que impedirá el paso á los futuros monopolos que efectivamente vuelen.

No tardaremos en ver tampoco la figura venerable del sabio bienhechor de la humanidad en las puertas de

muchas casas haciéndole compañía á el venerado corazón de Jesús; el uno quitará escrúpulos del espíritu y el otro escrúpulos del cuerpo.

¡Oh sabio Ehrlich no te equivoques, aunque mueran de inanición Bombin y Luria, las diputaciones en pleno que le harán hijo adoptivo reuniéndose en serio con grave molestia para sus componentes, se lo piden á el altísimo de todo corazón.

R.

CRONICA

Los dos genios

Tiempo há, tal vez un año, que húbeme de ocupar de ese gran hombre en el prestigioso diario madrileño *Heraldo Militar*, para poner de manifiesto, lo que para mí tiene de particular, y lo que para los demás tiene de insignificancia.

Trátase de ese hombre que no es poeta, que es pensador, es filósofo y es artista, de ese que vereis todos los días y en todos los lugares con su altanera arrogancia, con su paso firme, con su frente despejada con su levita y sombrero de copa, como vestimenta apropiada á su talento, de ese en fin que como pensador y artista, hace ocupado más de una vez *Heraldo de Madrid*, y como genio y pobre, hubo de hablar y retratar *Nuevo Mundo*.

No es un iluso, es un genio. La guitarra para él, es más pretexto para darse á conocer, que instrumento para ganarse el cotidiano cocido. Ahí reciento teneis su abnegación, su manera de pensar, por cuyo motivo fué llevado á el Juzgado de Guardia, no por robar, pues es ciego, y no puede quitar más que la tranquilidad como trataba de quitarla al reproducir una sentencia de Donoso Cortés en que habla de los Borbones.

Es amante de las letras, del arte y de lo bello, tanto ó más que el que defiende su pueblo, tanto como puede serlo el poeta incipiente enamorado de Valdepeñas, por el echo de pertenecer á la Mancha á esa parte, en que se inspiró y se escribió el Evangelio de las letras.

Los dos son grandes. Simarro el pensador será por efecto de su hambre, un mártir sin gloria; Lucas Acevedo, el poeta incipiente, será una gloria mártir.

HORACIO SOTO.

Madrid Septiembre 1910.

Al pueblo

Queremos los republicanos

En el orden administrativo:

Separada de la política la administración; convertidos en carreras especiales sus diversos ramos; cerrada la puerta á la ineptitud y al favoritismo; menor el número de los Ministros y mayor el de los directores generales; con responsabilidad electiva los unos y los otros; constituido el Consejo de Estado por los directores, y atendido sólo á evacuar las consultas que el Gobierno le dirija; sometidos los asuntos contenciosos al Tribunal Supremo; amovibles los funcionarios todos por faltas cometidas en el ejercicio de sus cargos; suprimidas las vacaciones; suprimidas también las licencias, como no sea por enfermedad probada de manera fehaciente; perdido el puesto en el escalón del ramo por pase á otro ramo, al servicio de particulares ó al de las regiones ó los municipios inacumulables en absoluto los empleos; regulados por una tramitación fija los expedientes y abiertos siempre á los interesados en las horas de día que se designe;

Sustituidas por consulados generales las embajadas; dirigidas las negociaciones diplomáticas á fortalecer los vínculos con las demás naciones y allanar las dificultades que la diferencia de leyes opone á la buena marcha de los negocios, logrando por ejemplo la mutua validez de los contratos y la mutua ejecución de las sentencias.

Dependientes del Tribunal Supremo todos los tribunales; inamovibles los jueces y los magistrados, como no sea por haber incurrido en responsabilidad, por negligencia probada ó por ascenso legítimo; ampliada á delitos graves y libre de delitos leves la jurisdicción del Jurado; establecida en los juicios civiles la instancia única; quitada toda fuerza de doctrina legal á las sentencias del Supremo Tribunal y prohibida, por lo tanto, le cita de las hasta aquí dictadas como motivo de casación contra la de los tribunales inferiores; simplificados los procedimientos sobre todo en los juicios universales; gratuita la justicia durante el curso de los negocios y condenado en costas el litigante temerario; caducada la instancia y el recurso de casación á los dos meses de no haberse instado su curso, como no se acredite que fué debida la suspensión á dificultades invencibles; válidas y ejecu-

tivas las sentencias de los tribunales extranjeros, cuando á juicio del llamado á ejecutarlas hayan sido proferidas en la forma determinada por las leyes del país de que procesan.

Voluntario el ejército en tiempo de paz y obligatorio en tiempo de guerra; iguales las diversas armas; convertido en carrera el servicio, lo mismo para el soldado, que para el oficial y el jefe; conferidos los ascensos por antigüedad, como no se los gane por señaladísimos méritos, á juicio de los militares de su empleo y grado; incorporados á los estudios de primera enseñanza la gimnástica y el manejo de las armas; reducido el contingente militar activo á lo que reclamen la conservación del orden y la guarda de las fronteras;

Montado el ejército de mar sobre bases análogas;

Limitados el procedimiento y los tribunales militares á delitos militares cometidos por militares en activo servicio con ocasión del servicio mismo; derogado el fuero de atracción para los tribunales de guerra; válido para los tribunales civiles cuando no quepa dividir la continenencia de la causa;

Admitidos á informar en los Consejos de guerra los defensores que el reo elija, sean ó no militares;

Fomentadas la agricultura, las artes, el comercio, las obras públicas, principalmente los medios de comunicación y los canales de riego;

Atendida especialmente la instrucción pública libre y laica la enseñanza; libres las profesiones todas; sostenidos, sin embargo, y puestos al nivel de los mejores los establecimientos del Estado, principalmente, para los que quieren adquirir títulos académicos; gratuita y obligatoria la instrucción primaria; alimentados los que la reciben;

Aplicados á la enseñanza y las obras públicas los 40 millones del culto y el clero; estimulada la publicación de los libros que pongamos conocimientos humanos al alcance de mayor número de inteligencias;

Asidua la instrucción; destituidos, aunque hayan ganado por oposición sus cátedras, los profesores que las descienden y las dejen sin causa á los suplentes.

Autónomas las colonias, á par de las regiones de la Península.

Noticias

El día 15 del corriente y á las ocho de su mañana dejó de existir la virtuosa señora Doña Isabel Elípe es-

posa de nuestro querido amigo el comerciante de esta plaza D. Antonio Calero.

El entierro que se celebró el mismo día á las seis de la tarde demostró á el Sr. Calero las muchas simpatías de que goza en esta población.

Reciba el Sr. Calero y toda su familia nuestro más sentido pésame.

Ha dado á luz con entera felicidad la joven y bella señora doña María Madrid de Ballenato, una preciosa niña.

Deseamos el pronto restablecimiento de la señora de Ballenato y felicitamos por tan justo motivo á toda su distinguida familia y especialmente á el nuevo abuelo nuestro querido correligionario y teniente alcalde de este ayuntamiento don Manuel Madrid.

Ha salido de Valdepeñas para asuntos de su negocio nuestro distinguido amigo don Manuel Barba.

Ha dado á luz con felicidad la señora de nuestro amigo el conserje del Círculo de Unión Republicana señor Mejía.

Sea enhorabuena.

Ha tomado posesión de la jefatura de la estación de ferrocarriles de M. Z. y A. don José Marcelo.

Se encuentra en ésta, el propietario del Castellar de Santiago y querido amigo nuestro don Nicolás García Pérez.

También hemos tenido el gusto de saludar á el bizarro capitán de administración militar don Antonio Rubio y Gómez.

Hace unos días falleció una hermosa niña de siete días, hija de los señores de Cervigón.

La afeñada madre doña Luisa Ventero sigue en satisfactorio estado.

Se nos ruega en nombre de la familia del malogrado jefe de estación señor García Gil y del factor principal don Ramón La Torre, hagamos público su agradecimiento á las autoridades y en general á los vecinos de ésta, por las muestras de sentimiento y cortesía de que han hecho manifestación con motivo del triste fin de su deudo y jefe respectivamente.

Se alquilan dos magníficas bodegas.

Cabida 10.000 arrobas cada una.

Sita calle Esperanza núm. 35. Razón en esta Administración.

Mercado de Valdepeñas

Candeal	12,00	pts. fgs.
Gejar	11,50	» »
Trigo	11,00	» »
Centeno	8,00	» »
Cebada	5,50	pts. fgs.
Avena	04,50	» »
Harinas 1.ª FF.	39,00	100 kls.
» 1.ª F.	38,50	» »
» F. B.	37,00	» »
» Z.	36,00	» »
Salvado extra	9,00	50 kls
» 1.ª	7,50	» »
» 2.ª	4,50	38 »
» 3.ª	3,50	27 »

Los salvados sin envase

Vino tinto	04,00	arrobos
id blanco	04,00	»
Vinagre blanco	04,50	»
id. tinto	04,50	»
Alcohol	22,00	»
Aguardiente	22,00	»
Patatas	02,25	»
Judias	07,50	»
Aceite	11,75	»
Cerdos	12,50	»

Mercado de Manzanares

Vino tinto	4,00	pts. arba.
» blanco	4,00	» »
Alcohol	22,00	» »
Candeal	12,00	» »
Gejar	11,75	» »
Cebada	5,00	» »
Patatas	2,00	» fga.
Tocino	00,00	»
Garbanzos sups.	09,00	»
id. corrientes	08,00	»

Imprenta de Mendoza, Jijón, 12.

CLINICA QUIRURGICA

DEL

D. CRISTINO GARCIA CAMINERO

Alcobas higiénicas para interno.

Sesión módica.

Virgen, 36

FOLLETON DE EL PORVENIR (38)

novio la estrujaba otra vez, pero con mayores arrebatos, sin que ella intentase resistir.

—Déje que bese esa amarilla de oro... Ahora, el morado; ahora, el azul, el rosa de tu frente... el heliotropo de tus labios... las violetas de tus ojos.

Cafan los besos sobre ella como una lluvia sonora, con chasquidos de pasión, que agrandaba el eco del cementerio.

Feli revolviase entre sus brazos, intentando en vano librarse de ellos. Al moverse, los colores cambiaban de sitio, pasando de una parte á otra de su cuerpo odorable. Todos los resplandores de la luz desfilaban por su boca. Maltrana no perdonó uno; quiso saborearlos todos, en medio de aquella gloria de colores que envolvía su amoroso grupo.

Feliciana cerraba los ojos, estremecida por el chaparrón de besos, vibrando su virgen sensibilidad con el apretón de los masculinos brazos, sintiéndose próxima á caer al suelo como si las piernas temblorosas no pudiesen sostenerla, murmurando entre suspiros dulces:

—Basta... déjame... Que me matas: que grito... Asesino.

Por fin, pudo desasirse, y arreglándose el mantón, atusándose el pelo alborotado por los viriles apretones

fijó sus ojos en el novio, con una mirada, en la que había reproche y agradecimiento.

—Eseguidita me coges otra vez... ¡Y cómo se ha divertido el niño, con esa tontura de los colores! Vámonos ó reñimos.

Echó á correr hacia la salida, como si quisiera evitar las explicaciones de Maltrana, y éste la siguió. Cerca de la verja, los dos acortaron el paso y marcharon unidos, con rostro grave, como si saliesen tristes de su visita á las tumbas.

Pasaron sin despegar los labios ante el portero, que los había acogido con tan extrañas preguntas, pero, al alejarse, Feli volvió la cara para mirarle y prorrumpió en una carcajada de niña, Isidro adivinaba el pensamiento de su novia: recordó el gesto hocco con que el portero les había preguntado si entraban á pintar.

El tío presentía el suceso—dijo Maltrana alegremente. De enterarse á tiempo, hubiera sido capaz de pedir su parte de colores.

El recuerdo de las caricias les hizo juntarse, enlazar sus brazos, caminar apoyados uno en otro, mirándose con ojos en los que aún brillaba el fuego de las recientes sensaciones.

Feli olvidaba su enfado. Al verse en campo raso, donde no podía temer nuevos arrebatos del novio, se abandonaba, apoyándose en él con desmayo, acariciándolo con el soplo

de su respiración, mirándole de tan cerca, que Maltrana creía sentir el calor de sus ojos de brasa.

Finalizaba la tarde. Ocultábase el sol, y en el cielo, de suave color de violeta, flotaba la luna como una nubecilla pálida, borrosa aún por la luz diurna.

Los dos amantes siguieron el camino á lo largo del tercer depósito, haciendo crujir bajo sus pies el polvo de carbón que ennegrecía el suelo. Pasaban hacia Madrid mujeres astrosas, con niños dormidos en sus brazos; viejas arrugadas y negras como brujas, con pucheros destinados á recibir el rancho de San Bernardino.

Estas infelices, al cruzarse con la joven pareja, busmeaban el amor con su instinto de hembras, è imploraban una limosna. Isidro repartió prodigamente el dinero, acompañándole de inmorales consejos, que hacían reír á Feli. Nada de comprar pan; aquella limosna era para vino: para tomar la gran curda. El mundo había de alegrarse y saltar loco de embriaguez; debía reflejar la felicidad que rebosaba en su alma al verse amado por Feli.

También ellos dos iban en busca de un mercedero, de un lugar bonito, para comer, para beber, para darse dos vueltas de vals, al son de un piano.

¡Viva la vida! Maltrana, recordando las afirmaciones de otros tiem-

pos, repetía á su novia que la vida tiene un sentido helénico, que el dolor, que parece interminable, no es más que un accidente pasajero, el aperitivo de la felicidad, tras el cual se atraca uno mejor de las dichas de la existencia.

Pasó un hombre con un cesto de naranjas, y al sorprender Isidro una ávida mirada de su novia, le hizo detenerse. ¡A soltar en seguida la mejor del cesto! A Feli le gustaban las naranjas: aún no las había probado aquel año, y él era capaz de tender á sus pies, como alfombra de oro, toda la cosecha de los campos valencianos.

Feliciana solo quiso aceptar una naranja, la más hermosa, y los dos siguieron adelante, jugueteando, ella como una niña con la pequeña esfera de color de fuego, haciéndola saltar entre sus manos. Acabó por abrir un agujero en ella y por chupar su jugo, apretándola entre los dedos. Un chorro de ámbar descendió por la comisura de sus labios, hasta la barbilla de graciosa redondez, endulzando su piel. Isidro quiso beberlo, y de nuevo rozó con su boca la boca de Feli.

—¡Otra vez! exclamó la muchacha, echándose atrás, entre sonriente é indignada. Pero, condenado, ¿no ves que nos miran?... ¿que pasa gante?.

Después rió del gesto desalentado de Isidro, el cual bajaba la cabeza, como un niño enfurruñado. Con mi-

mosa gracia puso en su boca la naranja.

—Toma, y no llores... Yo he puesto ahí los labios; chupa, y cuidadito con volver al besuqueo. A ti habrá que tratarte como á un niño de teta. Zurr... zurrá al neñe, que es malo.

Y con su mano fina y blanca, aquella mano de señorita, que era el asombro de las Carolinas, abofetó cariñosamente la cara del joven.

Al anochecer entraron en un mercedero de la hondonada de Amaniel. La muchacha habló débilmente de la necesidad de volver á casa enseguida, pero Isidro protestó. Su padre no iba á inquietarse por tan poca cosa: la creería, como otras veces, en casa de su compañera de Bellasvistas Tal vez á aquellas horas estaría ya en el *Ventorío de las Latas*, preparando su marcha á El Pardo.

Unos faroles de papel iluminaban el mercedero con difuso resplandor. Los tranvías viejos habían servido para su construcción, igual que en el barrio de las Carolinas. Los bancos, de muebles respaldos; procedían de una jardinera; los tabiques eran de persianas de ventanilla. Junto al techo, á guisa de friso, alineábase un saldo de fotografías amarillentas, mezclándose las vistas de la Habana y de los bulevares de París y Viena, con reproducciones de la Fuente de la Teja y el Viaducto. Cabezas de angelotes pintarrajeadas y doradas, restos de una anaquelaría de tienda pre-

### Carreras especiales

Sólida y extensa preparación de Matemáticas, Francés y demás asignaturas necesaria para el ingreso.

**Tomás Verdejo**

JEFE DE TELEGRAFOS

### Confitería y Repostería DE

**PEDRO BERNARDO JIMENEZ**

Grande y variado surtido en su ramo. Especialidad en tartas y ramilletes.  
Inmenso surtido en vinos y licores de mesa.

**Seis de Junio, 40**

(Antes Ancha)

**FABRICA DE HARINAS**

# La Consolación

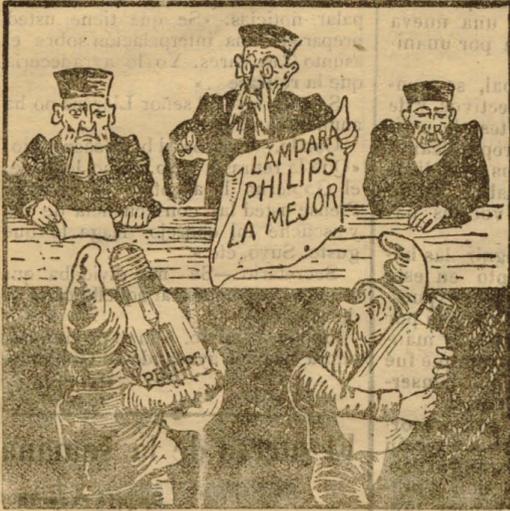
TOLEDO, FERNANDEZ, MADRID, BARBA  
Y COMPAÑIA  
VALDEPEÑAS É INFANTES

## GRAN CENTRO PERIODISTICO FELIX DE LA HOZ

Venta y suscripción de los periódicos de Madrid.  
Blanco y Negro, Nuevo Mundo, A. B. C., Sol y Sombra, Por Esos Mundos, Herald de Madrid, El Mundo, España Nueva, El Correo Español, La Novela de Ahora.  
Novísimo Diccionario de la Lengua Española, en tres lujosas ediciones.

Precio: 3, 5 y 10 pesetas  
24, VIRGEN, 24

## Lámparas PHILIPS



La mejor lámpara de filamento metálico. Se coloca en todas las posiciones.  
Insuperable solidez de filamento.  
Luz blanca y brillante.

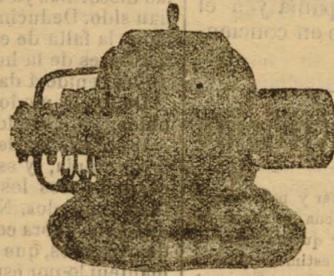
### La Philips

no tiene competencia ni en CALIDAD ni en PRECIO, porque aunque la IMITAN no la igualan.

Unico premio de Oro «Exposición Amsterdam» 1901.

Venta de Motores, Contadores, Ventiladores y toda clase de aparatos eléctricos, no comprar antes de consultar precios en esta casa.

Seis de Junio, 59.



Relojería MARTINEZ

## POVEDA HERMANOS SASTRERIA

Gran surtido en Géneros propios de la temporada.

Bonitos y elegantes modelos en gorras de verano. Sombreros de Panamá para caballero á 65, 50 y 30 ptas, para niños á 12, 8 y 6 pesetas.

Plaza de la Constitución.--VALDEPEÑAS

## LA ESPAÑOLA

COMPANIA ANONIMA A PRIMA FIJA DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

Incripto en el Registro Especial del Ministerio de Fomento, por Real Orden de 8 de Junio de 1909

Capital: 1.000.000 de Pesetas

del que 787.000 son Suscriptas y 133.175 son desembolsadas

Contrato especial para los propietarios de fincas urbanas

Por una pequeña prima anual de 10 pesetas para los edificios que tengan de superficie hasta 500 varas (pasando esto) á razón de un tanto por vara, LA ESPAÑOLA entrega al Suscriptor de su póliza las cantidades y servicios que se detallan en la misma, cuando sean víctimas de los accidentes del trabajo, los obreros que el suscriptor ó los inquilinos de la finca urbana ocupen en los trabajos de conservación, reparación, embellecimiento y mejora del edificio descrito en la póliza como son albañiles, carpinteros, vidrieros, poceros, etc., etc.

Contrato especial para los propietarios y arrendatarios de fincas rústicas

La prima de estos contratos se basa en una peseta anual por fanega de tierra, quedando á cargo de la Compañía todos los accidentes que ocurran al personal anejo á estos trabajos, acarreo, carga, descarga, trabajos en las eras y en las huertas las operaciones necesarias para profundizar y limpiar pozos ó norias.

Contrato especial para la explotación de minas de plomo

La prima mínima para estos contratos, es la de 4 obreros, pasándose la cuota en el cuatro y medio por ciento del importe anual de los jornales.

Los representantes de la Compañía facilitarán toda clase de detalles á quienes lo deseen. Las Pólizas están á disposición de quien quiera examinarlas en nuestras oficinas, donde hayan Representantes.

Delegado del Partido Judicial de Valdepeñas **GREGORIO SANCHEZ MOLINA**  
Calle de la Reforma, número 7

Anuncio autorizado por la Comisión General de Seguros

Se admiten activos representantes en todas partes con buenas referencias de aptitud y solvencia. Dirigirse al Sr. Inspector DON JOSE MORENO CRUZ, Valdepeñas (Ciudad Real), calle del Seis de Junio, 59.

# EL PORVENIR

SEMANARIO REPUBLICANO  
PAGO ANTICIPADO

Suscripción.-Mes, 0,50.-Trimestre, 1,25 pesetas

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo diez en cuarta plana, 5 céntimos de peseta.  
Reclamos de tercera plana, 25 céntimos de peseta línea.  
Artículo industrial, 40 céntimos de peseta línea en 2.ª plana.  
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.  
Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896).

## No bebas más, este vicio no es más que nuestra ruina.

Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras.

Los esclavos de la bebida pueden ser librados de este vicio, aun contra su voluntad.

Una cura inofensiva llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas, sin conocimiento del interperante.

MUESTRA GRATUITA. Todas aquellas personas que tengan un embriagador en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza. Escríbale hoy COZA POWDER CO., 76 Wardour Street, Londres, Inglaterra. El Polvo Coza puede ser también obtenido en todas las farmacias y si Vd. se presenta á uno de los depósitos al pie indicados puede obtener una muestra gratuita. Si no puede Vd. presentarse, pero desea escribir para adquirir la muestra gratuita, dirijase directamente á COZA POWDER CO. 76 Wardour Street, Londres

Depósitos:

## ARBORICULTURA Y FLORICULTURA FRANCISCO CASTELLÓ

Gran Suceso

Paseos Campos Eliseos.-LÉRIDA

Arboles y arbustos frutales, forestales y de paseo, Coníferas, arbustos de hoja perenne y de hoja caduca, vides americanas, ingertos, semillas de todas clases

Recomendamos con especialidad para esta región el Olivo ARBEQUIN y el Almendro DESMAYO; son resistentes á los frios y sequías.

REPRESENTANTE EN VALDEPEÑAS

**Florencio Gilabert**

5.000 lindas postales de los principales artistas.  
50.000 parejas amorosas en postales al bromuro.  
10.000 postales de vistas de Melilla.  
5.000 colecciones de bonitos paisajes de Valdepeñas.  
Calle Escuelas, Comercio de CALERO.